

Vida y obra de Daniel de la Vega

Por Miguel Ángel Díaz A.

En 1963 y ante un Jurado que integraban Juan Gómez Millas, ex-Rector de la Universidad de Chile, Eduardo Barrera, representante del Ministerio de Educación y Luis Cruz Obando, de la Sociedad de Escritores de Chile, se decidió otorgar por la unanimidad de sus miembros, el PREMIO NACIONAL DE LITERATURA número 12, correspondiendo esta vez al más exímico como exquisito de las crónicas poéticas que ha tocado el periodismo nacional, DANIEL DE LA VEGA URIBE. En esta solemnidad, fue el propio Rector quien envió al poeta, cuentista, novelista, dramaturgo y, por sobre todas las cosas, reputado cronista chileno, a la sazón sirviendo el cargo de Adicto Cultural de la Embajada Chilena en Madrid, el siguiente telegrama: "Tengo el agrado de participar a Ud. que ha sido agraciado con el Premio Nacional de Literatura". Al respecto, cuenta Daniel de la Vega en una de sus tantas y sabrosas crónicas: "Esa mañana me despertó el teléfono. Había la Secretaria de la Embajada, para decirme que de Santiago de Chile había un llamado telefónico para mí y que fijo le iba a las cinco de la tarde. Yo me alarmé, pensando en la enfermedad de uno de mis hijos. La señorita secretaria agregó: además están llegando muchos telegramas para Ud. Cuando estuve en la Embajada comencé a leer los cariñosos cablegramas. Como la noticia del Premio llegó hasta mí con bastante retraso, todavía no comenzaban de llegar los cables cuando aparecieron las primeras cartas aéreas. Esto río incesantemente de cartita me trae el rostro más bello de mi patria: el del cariño, el del sentimiento de estímulo, el de la emoción y de las memorias. Por eso, esa mañana, cuando un correspondiente vino a pedirme de la selecta el Premio, yo tomé un gran

momento de náuseas, que mostraban los colores de las estampillas chilenas, y las desgarré sobre mi escritorio. Y le dije emocionado un poco de tormenta: ¡Este es el Premio! "...Daniel de la Vega".

Poeta de antiguo gusto, escritor, dramaturgo, novelista y periodista por vocación, Daniel de la Vega ha escrito uno de los capítulos más brillantes de la intelectualidad chilena. Como poeta, llegó a su más alto rito, junto con Juan Guzmán Cruzcuz y Angel Cruzcuz Santa María, los últimos arrebatos de un romanticismo que ya atrataba su decadencia a principios de nuestro siglo. En la poesía de Daniel de la Vega, no hay términos medios. Su concepción e interpretación de la vida, es total. Prima en ella, la nota evocadora, el malin jugueteo y delirio, al estilo del poeta Juan Ramón Jiménez, tras un intento que logra siempre, de penetrar más allá del simple hecho cotidiano, como si un sexto sentido le impulsara adentrarse en ese seno profundo de las cosas y rescatarlos como buen poeta de ese oscuro paraíso del olvido. De ahí el tono en sordina de sus sutiles disquisiciones, sus pensamientos o sentencias, revelándose en todo momento que el juego de sus imágenes no son simples etiquetas del idioma, sino el tránsito fiel de una verdad real viva, si bien reelaborada de cierto tanto poético. Una prueba fehaciente de este carácter y cuya predominancia es notorio a través de toda su obra poética, la encontramos en cualesquiera de sus poemas. Veamos, por ejemplo, este que se titula "Pápelos olvidados" y que en sus cuatro primeros versos, nos dice: "Viejas cartas de aquellas desechadas / que fueron lindas hace veinte años, / hoy me hablan de unos pobres amigos / que ya tienen las manos muy halsadas".

Vida y obra de Daniel de la Vega [artículo] Miguel Angel Díaz A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz A., Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vida y obra de Daniel de la Vega [artículo] Miguel Angel Díaz A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile